

¡Que barbaridad....!

IV

•La limpieza pública se hará por los barrenderos y basureros encargados de este servicio. Sin embargo los vecinos barrerán y regarán el frente de sus casas cuando la autoridad municipal lo ordenase.

Es este el texto del artículo 21 de las Ordenanzas municipales actualmente vigentes en la ciudad de Palma, con su territorio de extramuros.

Del mismo se desprende que además de los barrenderos y basureros encargados de este servicio—según las ordenanzas—cada hijo de vecino está espuesto á convertirse en tal por el solo capricho—si los tuviera—de la autoridad municipal.

«¡Lo que puede el absolutismo municipal!»

Pero dice el artículo de referencia que los vecinos barrerán y regarán el frente de sus casas.

¿El frente, la frente ó qué?

¿Donde está el frente de las casas para regarlo y barrerlo?

¿Hay ningún ciudadano tan instruído que si el alcalde ordenase lo mandado en el artículo 21 supiera ya él—sin haberlo preguntado de antemano al autor ó autores de *Los disparates municipales*—en que punto debía barrer y regar?

Como debían padecer de poca frente los que redactaron las ordenanzas se les ocurrió buscar en las casas lo que á ellos les hacía falta.

Pasemos al artículo siguiente y veinte y dos de los *disparates*.

Dice así: «Los vecinos tendrán la obligación de limpiar con frecuencia las letrinas.

El encargado de la limpieza que será precisamente albañil—mejor dicho estaría, que deberá ser, pero sigamos—es responsable de los daños que puedan causarse al hacer esta operación. Al encargarse de ella la pondrá en conocimiento de la Autoridad municipal y cuidará de que los depósitos llamados *sifjes* queden bien tapados y perfectamente compuesto el empedrado de la calle.»

«ARTICULO 23.—No se permitirá vaciar letrinas sin el permiso de la autoridad municipal—por el artículo anterior ya lo sabíamos—Desde 1.º de Abril hasta 31 de Octubre deberá comenzar la limpieza á las doce de la noche y terminar á las 4 de la mañana; en los demás meses podrá principiar á las once y terminará á las cinco; y en todo tiempo, aunque la operación haya de continuarse la noche siguiente se dejarán bien tapados los agujeros.»

¡Que en el año 97 del siglo XIX, no estén suprimidos los dos artículos citados y haya otro en su lugar prescribiendo la canalización de todas las *sifjes* actualmente existentes, desde mucho del decoro de Palma y..... de la administración municipal.

«ARTICULO 24.—Los propietarios de las casas en que no hubiese comunes los mandarán construir inmediatamente.»

¿Si eh? *Bo es sebreu*.

Y los encargados de averiguar si hay ó no comunes en las casas quienes son?

Ahora hay los ministriles, pero y ¿cuando se escribieron las Ordenanzas?

«ARTICULO 25.—Se prohíbe tener en las casas estiercol amontonado por más tiempo que el absolutamente necesario para ser recogido por los estercoleros.»

El párrafo este del artículo no está bien especificado puesto que es muy *elástico* lo de tiempo absolutamente necesario.

Todos los extremos son perjudiciales. En los primeros artículos del *libreto verde* por demasiado especificarse faltaba á las reglas literarias, ahora por falta de especificación... sucede exactamente lo mismo.

El párrafo tercero del artículo dice: «Desde 1.º de Abril hasta 31 de Octubre no podrá haber estiercol en las heredades á menos distancia de 20 metros de toda carretera pública.»

Para averiguar si se infringe dicha prescripción tenemos un proyecto grandioso.

Seguramente que así lo aprueba la mayoría fusionista.

¿Sabéis cual es?

Pues añadir á la paga de que disfrutaban los Ministriles,—autoridades de poco respeto según el diccionario y de ninguno según nosotros—los gastos de locomoción.

(Se Continuará.)

THERMIDOR.

EN EL MAR

(CUENTO)

A las dos de la mañana llamaron á la puerta de la barraca.

—¡Antonio! ¡Antonio!

Y Antonio saltó de la cama. Era su compadre, el compañero de pesca, que le avisaba para hacerse á la mar.

Había dormido poco aquella noche. A las once todavía charlaba con Rufina, su pobre mujer, que se revolvió inquieta en la cama hablando de los negocios. No podían marchar peor. ¡Vaya un verano! En el anterior, los atunes habían corrido el Mediterráneo en bandadas interminables. El día que menos se mataban doscientas ó trescientas arrobas; el dinero circulaba como una bendición de Dios, y los que como Antonio guardaron buena conducta é hicieron sus ahorritos, se emanciparon de la condición de simples marineros, comprándose una barca para pescar por cuenta propia.

El puertecillo estaba lleno. Una verdadera flota lo ocupaba todas las noches, sin espacio apenas para moverse; pero con el aumento de barcas había venido la carencia de pesca.

Las redes sólo sacaban algas ó pez menudo; morralla de la que se deshace en la sartén. Los atunes habían tomado este año otro camino, pues nadie conseguía izar uno sobre su barca.

Rufina estaba aterrada por esta situación. No había dinero en casa, debían en el horno y en la tienda, y el señor Tomás, un patrón retirado, dueño del pueblo por sus judiadas, les amenazaba continuamente si no entregaban algo de los cincuenta duros con intereses que les había prestado para la terminación de aquella barca tan esbelta y tan velera que consumió todos sus ahorros.

Antonio, mientras se vestía, despertó á su hijo, un grumete de nueve años que le acompañaba en la pesca y hacía el trabajo de un hombre.

—A ver si hoy tenéis mas fortuna—murmuró la mujer desde la cama.—En la cocina encontrarás el capazo de las provisiones... Ayer ya no querían fiarme en la tienda. ¡Ay, Señor! ¡Y qué oficio tan de perro!

—Calla, mujer; malo está el mar, pero Dios proveerá. Justamente vieron ayer algunos un atún que vá suelto; un viejo que se calcula pesa más de treinta arrobas. Figúrate si lo cogiéramos... Lo menos sesenta duros.

Y el pescador acabó de arreglarse pensando en aquel pescadote, un solitario que separado de su manada volvía por la fuerza de la costumbre á las mismas aguas del año anterior.

Antoñico estaba ya de pie y listo para partir, con la gravedad y satisfacción del que se gana el pan á la edad en que otros juegan; al hombro el capazo de las provisiones y en una mano la banasta de los roveles, el pez favorito de los atunes, el mejor cebo para atraerles.

Padre é hijo salieron de la barraca y siguieron la playa de Pescadores hasta llegar al muelle. El compadre les esperaba en la barca, preparando la vela.

La flotilla removíase en la obscuridad agitando su empalizada de mástiles. Corrían sobre ella las negras siluetas de los tripulantes, rasgaba el silencio el ruido de los palos cayendo sobre cubierta, el chirriar de las garruchas y las cuerdas, y las velas desplegábanse en la obscuridad como enormes sábanas.

El pueblo extendía hasta cerca del agua sus calles rectas, orladas de casitas blancas, donde se albergaban por una temporada los veraneantes; todas aquellas familias venidas del interior en busca del mar. Cerca del muelle un caserón mostraba sus ventanas como hornos encendidos, trazando regueros de luz sobre las inquietas aguas.

Era el Casino. Antonio lanzó hacia él una mirada de odio. ¿Cómo trasnochaban aquellas gentes? Estarían jugando el dinero... ¡Si tuvieran que madrugar para ganarse el pan!

—¡Iza! ¡Iza! Que van muchos delante.

El compadre y Antoñico tiraron de las cuerdas y lentamente se remontó la vela latina, estremeándose al ser curvada por el viento.

La barca se arrastró primero mansamente sobre la tranquila superficie de la bahía; después ondularon las aguas y comenzó á cabecear: estaban fuera de puntas, en el mar libre.

Al frente, el obscuro infinito, en el que palpadeaban las estrellas, y por todos lados, sobre la mar negra, barcas y más barcas que se alejaban como puntiagudos fantasmas, resbalando sobre las olas.

El compadre miraba el horizonte.

—Antonio, cambia el viento.

—Ya lo noto.

—Tendremos mar guesa.

—Lo sé, pero ¡adentro! Al-jémonos de todos estos que barren el mar.

Y la barca, en vez de ir tras las otras que seguían la costa, continuó con la proa mar adentro.

Amaneció. El sol rojo y recortado cual enorme oblea, trazaba sobre el mar un triángulo de fuego y las aguas hervían como si reflexasen un incendio.

Antonio empuñaba el timón, el compañero estaba juuto al mástil y el chicuelo en la proa explorando el mar. De la popa y las bordas pendían una cabellera de hilos que arrastraban sus cebos dentro del agua. De vez en cuando, tirón, y arriba un pez, que se revolvió y brillaba como estaño animado. Pero eran piezas menudas... nada.

Y así pasaron las horas; la barca siempre adelante, tan pronto acostada sobre las olas como saltando hasta enseñar su panza roja. Hacía calor, y Antoñico escurríase por la escotilla para beber del tonel de agua metido en la estrecha cala.

A las diez habían perdido de vista la tierra; únicamente se veían por la parte de popa las velas lejanas de otras barcas, como aletas de peces blancos.

—¡Pero, Antonio!—exclamó el compadre.—¿Es que vamos á Orán? Cuando la pesca no quiere presentarse, lo mismo dá aquí que más adentro.

Viró Antonio y la barca comenzó á correr bordadas, pero sin dirigirse á tierra.

—Ahora—dijo alegremente—tomemos un bocado. Compadre, trae el capazo. Ya se presentará la pesca cuando ella quiera.

Para cada uno un enorme mendrugo y una cebolla cruda, machacada á puñetazos sobre la borda.

El viento soplaba fuerte y la barca cabeceaba rudamente sobre las olas de larga y profunda ondulación.

—¡Pae!—gritó Antoñico desde la proa—un pez grande; muy grande... ¡Un atún!

Rodaron por la popa las cebollas y el pan y los dos hombres asomáronse á la borda.

Si era un atún, pero enorme, ventrudo, poderoso, arrastrando casi á flor de agua su negro lomo de terciopelo; el solitario tal vez de que tanto hablaban los pescadores. Flotaba poderosamente, pero con una ligera contracción de su fuerte cola, pasaba de un lado á otro de la barca y tan pronto se perdía de vista como reaparecía instantáneamente.

Antonio enrojó de emoción y apresuradamente echó al mar un aparejo con un anzuelo grueso como un dedo.

Las aguas se enturbiaron y la barca se conmovió como si alguien con fuerza colosal tirase de ella deteniéndola en su marcha é intentando hacerla zozobrar. La cubierta se bamboleaba como si huyese bajo los piés de los tripulantes, y el mástil crugía á impulsos de la hinchada vela. Pero de pronto, el obtáculo cedió y la barca, dando un salto, volvió á emprender su marcha.

El aparejo, antes rígido y tirante, pendía flojo y desmayado. Tiraron de él y salió á la superficie el anzuelo, pero roto, partido por la mitad, á pesar de su tamaño.

El compadre meneó tristemente la cabeza.

—Antonio, ese animal puede más que nosotros. Que se vaya y demos gracias porque ha roto el anzuelo. Por poco no vamos á fondo.

—¿Dejarlo?—gritó el patrón.—¡Un demonio!

¿Sabes cuanto vale esa pieza? No está el tiempo para escrúpulos ni miedos. ¡A él! ¡A él!

Y haciendo virar la barca, volvió á las mismas aguas donde se había verificado el encuentro.

Puso un anzuelo nuevo; un enorme gancho, en el que ensartó varios roveles, y sin soltar el timón agarró un agudo bichero. ¡Flojo golpe iba á soltarle á aquella bestia estúpida y fornida, como se pusiera á su alcance!

El aparejo pendía de la popa casi recto. La barca volvió á estremecerse, pero esta vez de un modo horrible. El atún estaba bien agarrado y tiraba del sólido gancho deteniendo la barca, haciéndola danzar locamente sobre las olas.

El agua parecía hervir; subían á la superficie espumas y burbujas, en turbio remolino, cual si en la profundidad se desarrollase una lucha de gigantes, y de pronto la barca, como agarrada por oculta mano, se acostó, invadiendo el agua hasta la mitad de la cubierta.

Aquel tirón derribó á los tripulantes. Antonio, soltando el timón, se vió casi en las olas; pero sonó un crugido y la barca recobró su posición normal. Se había roto el aparejo, y en el mismo instante apareció el atún junto á la borda, casi á flor de agua, levantando enormes espumarajos con su cola poderosa. ¡Ah, ladrón! ¡Por fin se ponía á tiro! Y rabiosamente, como si se tratara de un enemigo implacable, Antonio le tiró varios golpes con el bichero, hundiendo el hierro en aquella piel viscosa. Las aguas se tiñeron de sangre y el animal se hundió en un rojo remolino.

Antonio respiró al fin. De buena se habían librado: todo duró algunos segundos; pero un poco más, y se hubieran ido al fondo.

Miró la mojada cubierta y vió al compadre, al pié del mástil, agarrado á él, pálido; pero con inalterable tranquilidad.

—Creí que nos ahogábamos, Antonio. Hasta he tragado agua. ¡Maldito animal! Pero buenos golpes le has atizado. Ya verás cómo no tarda en salir á flote.

—¿Y el chico?

Esto lo preguntó el padre con inquietud, con zozobra, como si temiera la respuesta.

No estaba sobre cubierta. Antonio se deslizó por la escotilla, esperando encontrarlo en la cala. Se hundió en agua hasta la rodilla: el mar la había inundado. ¿Pero quién pensaba en esto? Buscó á tientas en el reducido y obscuro espacio, sin encontrar mas que el tonel de agua y los aparejos de repuesto. Volvió á cubierta como un loco.

—¡El chico! ¡El chico!... ¡Mi Antoñico!

El compadre torció el gesto tristemente. ¿No estuvieron ellos próximos á ir al agua? Atolondrado por algún golpe se habría ido al fondo como una bala. Pero el compañero, aunque pensó todo esto, nada dijo.

Lejos, en el sitio donde la barca había estado próxima á zozobrar, flotaba un objeto negro sobre las aguas.

—¡Allá está!

Y el padre se arrojó al agua, nadando vigorosamente, mientras el compañero amainaba la vela.

Nadó y nadó, pero sus fuerzas casi le abandonaron al convencerse de que el objeto era un remo, un despojo de su barca.

Cuando las olas le levantaban, sacaba el cuerpo fuera para ver mas lejos. Agua por todas partes. Sobre el mar sólo estaban él, la barca que se aproximaba y una curva negra, que acababa de surgir y que se contraía espantosamente sobre una gran mancha de sangre.

El atún había muerto... ¡Valiente cosa le importaba! ¡La vida de su hijo único, de su Antoñico, á cambio de la de aquella bestia! ¡Dios! ¿Era esto manera de ganarse el pan?

Nadó mas de una hora, creyendo á cada rozamiento que el cuerpo de su hijo iba á surgir bajo sus piernas; imaginándose que las sombras de las olas eran el cadáver del niño que flotaba entre dos aguas.

Allí se hubiera quedado; allí habría muerto con su hijo. El compadre tuvo que pescarlo y meterlo en la barca como un niño rebelde.

—¿Qué hacemos, Antonio?

El no contestó.

—No hay que tomarlo así, hombre. Son cosas de la vida. El chico ha muerto donde murieron todos nuestros parientes, donde moriremos nosotros. Todo es cuestión de más pronto ó más tarde... Pero ahora, á lo que estamos; á pensar que somos unos pobres.

Y preparando dos nudos corredizos apresó el cuerpo del atún y lo llevó á remolque de la barca, tiñendo con sangre las espumas de la estela.

El viento les favorecía, pero la barca estaba inundada, navegaba mal, y los dos hombres marineros, ante todo, olvidaron la catástrofe y con los achicadores en la mano, encorvaron dentro de la cala, arrojando paletadas de agua al mar.

Así pasaron las horas. Aquella ruda faena, embrutecía á Antonio, le impedía pensar; pero de sus ojos, rodaban lágrimas, que mezclándose con el agua de la cala, caían en el mar sobre la tumba del hijo.

La barca navegaba con creciente rapidez, sintiendo que se vaciaban sus entrañas.

El puertecillo estaba á la vista, con sus masas de blancas casitas doradas por el sol de la tarde.

La vista de tierra despertó en Antonio el dolor y el espanto adormecidos.

—¿Qué dirá mi mujer? ¿Qué dirá mi Rufina? —gemía el infeliz.

Y temblaba como todos los hombres enérgicos y audaces, que en el hogar son esclavos de la familia.

Sobre el mar deslizábase como una caricia el ritmo de alegres valsos. El viento de tierra saludaba á la barca con melodías vivas y alegres. Era la música que tocaba en el paseo, frente al Casino. Por debajo de las achatadas palmeras desfilaban, como las cuentas de un rosario de colores, las sombrillas de seda, los sombreritos de paja, los trajes claros y vistosos de toda la gente de verano.

Los niños, vestidos de blanco y rosa, saltaban y corrían tras sus juguetes, ó formaban alegres corros girando como ruedas de colores.

En el muelle se agolpaban los del oficio: su vista, acostumbrada á las inmensidades del mar, había reconocido lo que remolcaba la barca. Pero Antonio sólo miraba al extremo de la escollera, á una mujer alta, escueta y negruzca, erguida sobre un peñasco, y cuyas faldas arremolinaba el viento. Llegaron al muelle, ¡Qué ovación! Todos querían ver de cerca al enorme animal. Los pescadores desde sus botes lanzaban envidiosas miradas; los pilletes, desnudos, de color de ladrillo, echábase al agua para tocarle la enorme cola.

Rufina se abrió paso entre la gente, llegando hasta su marido, que con la cabeza baja y una expresión estúpida oía felicitaciones de los amigos.

—¿Y el chico? ¿Dónde está el chico?

El pobre hombre aún bajó más su cabeza. La hundió entre los hombros, como si quisiera hacerla desaparecer, para no oír, para no vernada.

—¿Pero dónde está Antoñico?

Y Rufina, con los ojos ardientes, como si fuera á devorar á su marido, le agarraba de la pechera, zarandeando rudamente á aquel hombrón. Pero no tardó en soltarle y levantando los brazos, prorrumpió en espantoso alarido:

—¡Ay, Señor!... ¡Ha muerto! ¡Mi Antoñico se ha ahogado! ¡Está en el mar!

—Sí, mujer—dijo el marido lentamente, con torpeza, balbuceando, y como si le ahogaran las lágrimas.—Somos muy desgraciados. El chico ha muerto; está donde su abuelo; donde estaré yo cualquier día. Del mar comemos y el mar ha de tragarnos... ¡Qué remedio! No todos nacen para obispos.

Pero su mujer no le oía. Estaba en el suelo, agitada por una crisis nerviosa y se revolcaba pataleando, mostrando sus flacas y tostadas desnudeces de animal de trabajo, mientras se tiraba de las greñas, arañándose el rostro.

—¡Mi hijo! ¡Mi Antoñico!

Las vecinas del barrio de pescadores acudieron á ella. Bien sabían lo que era aquello: casi todas habían pasado por trances iguales. La levantaron, sosteniéndola con sus poderosos brazos, y emprendieron la marcha hacia su casa.

Unos pescadores dieron un vaso de vino á Antonio, que no cesaba de llorar. Y mientras tanto, el compadre, dominado por el egoísmo brutal de la vida, regateaba bravamente con los compradores de pescado que querían adquirir la hermosa pieza.

Terminaba la tarde. Las aguas, ondeando suavemente toman reflejos de oro.

A intenciones sonaba cada vez más lejos el grito desesperado de aquella pobre mujer, desgredada y loca, que las amigas empujaban á casa. —¡Antoñico! ¡Hijo mío!

Y bajo las palmeras, seguían desfilando los vistosos trajes, los rostros felices y sonrientes, todo un mundo que no había sentido pasar la desgracia junto á él, que no había lanzado una mirada sobre el drama de la miseria; y el vals elegante, rítmico y voluptuoso, himno de la alegre locura, deslizábase armonioso sobre las aguas, acariciando con su soplo la eterna hermosura del mar.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ.

Lujo de fuerza

Hemos observado que cuando se celebra sesión en nuestro muy ilustre Ayuntamiento la guardia municipal, serenos y ministriles, acuden en gran número á la Casa de la Villa.

Ahora bien; suponemos que los guardias acudirán á las sesiones por mandato del Sr. Alcalde y en este caso deducimos que el Sr. Sbert tendrá graves motivos para distraer á la guardia municipal de sus obligaciones, dejando á la población abandonada de vigilancia que tanto necesita.

Teme el Sr. Sbert y su consejero áulico que se promuevan desórdenes en las sesiones?

En la reunión del lunes contamos hasta TREINTA y DOS municipales en el salón de sesiones, adyacentes y patio; en cambio el vecindario que infringe las ordenanzas municipales, las tribus de muchachos, los perros, carruajes y demás calamidades reinaban en esta capital con la seguridad de no ser molestados.

No es ridículo contemplar ese lujo de fuerzas en la Casa de la Villa durante las sesiones?

El Sr. Sbert y su consejero áulico toman precauciones por si al pueblo se le antoja protestar y como una de las características de la autoridad es la previsión, felicitamos al Sr. Sbert y á su consejero por las medidas adoptadas.

Sin embargo; el día en que se altere el orden veremos cuantos individuos se ponen decididamente á las órdenes del señor Alcalde.

Podría ocurrir que en el momento oportuno las cuatro quintas partes de municipales no apareciesen por ninguna parte.

Se dan casos.

Ahora sentimos haber escrito esta observación porque el Sr. Sbert y su consejero son capaces de acordar pedir fuerza armada á la autoridad y colocar algunas piezas de artillería los días de sesión apuntando al público.

Todo podría ser.

Vaya, vaya, Sr. Sbert no se lle Vd. de ciertos consejeros y quite Vd. el pistón.

Podría dispararse y salirle el tiro por la culata.

Error de un financiero

Mas de un millón

La «Ultima Hora» publica la opinión de un banquero que no nombra (pero de cuyo despacho á lo artista hace gran elogio) sobre los proyectos de amontonar cuartos con cargo al bolsillo de los contribuyentes que acarician algunos concejales.

Más artista que banquero, mas soñador que calculista debe ser el dueño del fantástico despacho cuando dice que el proyecto de empréstito de los carlo-fusionistas y el del señor Martí son iguales. Esto pase que lo diga un reporter del «Liberal», ó un empleado de contaduría, pero un banquero no puede tolerar que se le atribuya tal absurdo.

Veamos: la operación según los de Hacienda durará 25 años (28 son, pero no disputemos ni-miedades). El señor Martí propone que se realice en 9. La Comisión quiere empréstito: el señor Martí no lo quiere. 83.500 pesetas destinadas durante 9 años á la realización del proyecto. Chápu-li dan las 750.000 pesetas necesarias, y un pico, sin necesidad de pedir dinero prestado.

Pero, dice y demuestra el señor Martí, si hay quien cree que ahora, de repente, se ha hecho de necesidad imprescindible hacer las obras de la Plaza desde hace tanto tiempo proyectadas, y esta urgencia no admite demora, aún es posible realizar el capricho con una economía de 350.128'56 pesetas.

Pero, dice el banquero artista, estas 350.128'56 las ha economizado la Comisión, haciendo el préstamo á mas largo plazo. Es curioso que se haga decir tal disparate á un hombre de negocios. 927.371'44 pesetas habrá gastado el señor Martí durante diez años en hacer la plaza, devolver el capital, y pagar los intereses; y

1.277.500 habrá invertido la Comisión en 25 años en hacer exactamente lo mismo.

¿Existe ó no un beneficio contante y sonante en seguir los consejos del señor Martí? ¿Asciende ó no este beneficio á 350.128'56 pesetas?

Es que, sigue atribuyendo el periodista al financiero, el señor Martí invierte en el pago de las Obras de la Plaza, devolución de la parte en deuda é intereses compuestos, 83.500 pesetas durante 9 años, y 36.371'44 en el décimo, al paso que la Comisión solo piensa destinar á estas operaciones 48.839'29 pesetas cada año durante 25 anualidades. Así le quedan á la Comisión 34.660'71 cada ejercicio para dedicarlo á otras mejoras, al paso que el señor Martí agota la partida.

Así es, y en la realidad de este hecho precisamente fundamos el convencimiento que el señor Martí tiene razón.

Durante 25 años la Comisión podrá ahorrar y dedicar á mejoras 34.660'71 pesetas anuales, lo que arroja un total de 866.517'75 en toda la operación.

Durante este mismo espacio de tiempo siguiendo el proyecto del Sr. Martí pasaremos nueve años sin ahorro en este artículo del presupuesto, consagrando las 83.500 pesetas enteritas á extinguir las obligaciones de la Plaza, pero el décimo año tendremos un sobrante de 47.128'56, y las 83.500 completas durante los quince años que restan, puesto que en nueve y medio habremos pagado toda la deuda, sus intereses y el valor de la Plaza.

¿Hay algún artista banquero que dude que 83.500 pesetas durante quince años producen 1.252.500? Pues añadamos á éstas las 47.128'56 sobrantes del año décimo, y tendremos que en los 25 años durante los cuales la Comisión solo ha podido dedicar 866.517'78 pesetas á mejoras, con el método del Sr. Martí habremos podido consagrar á este fin MÁS DE UN MILLÓN.

A los Silvelistas de Palma

Para los que ilusionados por la campaña emprendida por el Sr. Silvela desertaron de las filas conservadoras copiamos de *El País* las siguientes líneas:

El discurso del «Rat Penat»

He aquí el juicio que á un popular periódico valenciano ha recibido el discurso que el señor Silvela pronunció en los Juegos Florales de la sociedad valencianista.

«El discurso del Sr. Silvela no ha sido ni notable ni intencionado.

Orador frío y sin matices, el jefe de los silvelistas carece de condiciones para despertar con su palabra el entusiasmo y arrancar del auditorio francas y grandes demostraciones de agrado.

No tiene otras cualidades recomendables que la corrección en el lenguaje y la facilidad para exteriorizar lo que piensa y siente.

Lo que pensó y sintió anoche tuvo bien poco de novedad.

En su discurso de circunstancias el Sr. Silvela salió del paso cantando á Valencia, y haciendo declaraciones de regionalista y confiando á Dios la misión de arreglar este pobre mundo.

No tuvo ni una palabra para la reina de la fiesta ni supo hacer sonar la fibra patriótica con la evocación de gloriosos recuerdos.

Estuvo, en fin, hecho un académico.

Y como síntesis de nuestro juicio repetiremos la que oímos á uno del público.

«El discurso del Sr. Silvela ha sido un sermón barato, de los que por tres duros estudian y repiten los predicadores de poco fuste.»

Noticias locales

AL SR. BARON DE ALCAHALI

Llamamos la atención del Sr. Gobernador civil de esta provincia sobre un hecho altamente criminal y que en la época del verano constituye un recreo permanente de algunos señores á falta de pasatiempo mejor.

Nos referimos á la elevación de globos mongolfiers que, para mantener el enrarecimiento del aire, llevan un aparato encendido con petróleo, bencina y otro combustible y que al caer en finca ajena del que lo suelta (en suya propia de fijo no lo hiciera) puede fácilmente producir un incendio, como se han visto muchos casos, pues el tal globo es un verdadero brulote.

De arrojar á una casa una bomba de dinami-

ta á arrojar á un bosque, pajar ó leñera por medio de un globo una mecha encendida de petróleo no hay más diferencia que la forma: el fondo es completamente igual.

El domingo último, al anochecer, un globo de esos que salió de Portopí estuvo en un tris en incendiar el bosque de «Bendinat».

Esperamos que el Sr. Gobernador dará las oportunas órdenes á la Guardia civil para que detenga y entregue á los tribunales á los autores de esos desmanes que vienen comprendidos en la ley de represión del anarquismo.

De no hacerse así, el día que ocurra un incendio producido por aquel procedimiento, sabremos á quien culpar.

De pesca

El S. Comandante de Marina merece plácemes por las acertadas medidas contra los que se dedican á la pesca con las redes llamadas *artet*. Pero no basta haber decomisado nueve de los aparatos mencionados. Disponga la autoridad de marina que sus dependientes vigilen tanto por la parte del Molinar y «Torre d' en Pau» como en Portopí y se convencerá que continua la pesca con *artet*. Y como prueba irrecusable pueden ver en la pescadería grandes cantidades de salmonecillos pequeños *molló* y caramel diminuto *gerret* que se venden á diario con grave perjuicio de estas especies que no pueden alcanzar el necesario desarrollo por la encarnizada persecución que les hacen los pescadores de mala fé. La jurisdicción del Sr. Comandante de Marina no llega á la pescadería pero si se pusiese de acuerdo con la autoridad local, esta podría impedir el abuso decomisando el pescado á los vendedores.

Es esta una cuestión que debe preocupar seriamente á las autoridades. Si no adoptan enérgicas medidas estamos amenazados de que en nuestra bahía desaparezcan los peces.

Todos los aficionados pueden comprobar cuanto manifestamos. No hace muchos años se cogía algún pescado en las inmediaciones del puerto. Hoy no es posible encontrar pescado, no tan solo porque los pescadores de oficio y aficionados han aumentado si que también, y esta es la causa principal, por que se cometen abusos todo el año con el *artet*, con la dinamita y con no guardar la veda prórroga indispensable para la reproducción de las especies.

Como es asunto que á todos interesa prometemos ocuparnos con frecuencia del abuso mencionado y de otros que cometen particulares y sociedades.

Toros

Ayer, invitados por la empresa, fuimos á ver el ganado que se lidiará el próximo domingo.

En un corral vimos cuatro toros, marcados con una M. y el número de orden. En otro corral improvisado se ven dos toros marcados con una H. y el respectivo número.

Suponemos que estos últimos son de distinta ganadería que los primeros como lo prueba el estar separados y el tener distinta marca.

Varias opiniones hemos oído sobre las condiciones de las reses, pero no queremos aventurarlas por que preferimos asesorarnos de personas inteligentes. Al efecto mañana nos ocuparemos de este asunto que interesa al público.

Una omisión hemos observado en los anuncios. Las prescripciones dictadas por la autoridad para evitar abusos se insertan bajo el epígrafe «Disposiciones de la autoridad» de modo que resulta consentido lo que en realidad se quiere evitar.

Respecto al espada Gavira se discute si tiene alternativa y está en condiciones de figurar como de cartel. Al parecer hay precedentes en plazas tan importantes como esta, según acta publicada por un colega.

Los nombres y números de los toros son los siguientes:

Núm. 44.—*Abugilo*, retinto oscuro.
Núm. 40.—*Zurdo* retinto oscuro.
Núm. 42.—*Cuervo*, negro zaño.
Núm. 43.—*Cantínero*, negro mohño.
Núm. 64.—*Presidiario*, Castaño archinegro.

Núm. 55.—*Leano*, retinto.

Subastas

El 20 tendrá lugar á las doce de la mañana en la casa Consistorial de dicha Ciudad por medio de pujas á la llana de una parcela de un terreno sobrante de la vía pública.

El tipo fijado es de 120 pesetas y no se admitirá postura que no cubra el tipo prefijado.

El 9 de Septiembre tendrá lugar en la Delegación de Hacienda la de la impresión del «Boletín Oficial de Ventas de Bienes Nacionales» para esta provincia durante dos años.

Infracción

Ayer tarde, mientras uno de nuestros redactores estaba hablando con un empleado de correos (cartero), desde el balcón del piso 1.º de la casa número 147, de la calle de San Miguel, una señora, provista de una jofaina, echó gran cantidad de agua sucia á la calle, alcanzando de plano al segundo de los indicados, por lo que sin tener que satisfacer ni un céntimo, le dieron un buen baño de ducha.

El guardia municipal Juan Miguel, que se apercebido de ello, amonestó á la infractora á fin de que no se reproduzcan hechos como el indicado.

Sr. Sbert, impondrá V. descuento al guardia por la actividad desplegada en el hecho que nos ocupa?

Lo ignoramos.

Esperemos ver lo que sucederá.

Borrachera

El custodio del depósito de carnes Sr. Gilet, al ir á abrir el despacho en la mañana de ayer tuvo que sostener un fuerte altercado con un sujeto en completo estado de embriaguez que á todo trance quería impedirsele.

El Sr. Gilet se vió obligado á rechazar á viva fuerza al adorador de Baco.

No se presentó ningún guardia municipal lo cual es muy natural dado el escaso número de los mismos para ejercer la vigilancia de la capital.

Pero ¿las autoridades de poco respeto que tanto abundan? ¿no sirven para el caso?

Si el Sr. Sbert tuviera un poco de una cualidad llamada energía.....

Hechos concretos

Para satisfacción del «Heraldo de Baleares». En la calle de Colón, entre la tienda de «Los Angeles» y la «Relojería Alemana», hay un balcón cuyas persianas se abren por la parte exterior sin estar á la mitad siquiera de altura que prescribe el artículo 309 de las Ordenanzas Municipales.

Como no es la indicada casa de reciente construcción demuestra mucha negligencia por parte del Sr. Sbert el venir permitiendo por tanto tiempo una manifiesta infracción de la ley.

Y ya que hablamos de la negligencia del Alcalde en lo que concierne al estricto cumplimiento de las Ordenanzas desearíamos saber si defende el «Heraldo» el asunto de los sillares de la Plaza del Socorro.

Desengañese el «Heraldo», el Sr. Sbert como Alcalde de Palma no tiene defensa.

Telegrama

Ministro Gobernación á Gobernador: Prevengo V. S. contra noticias que salen de esta Capital por telégrafo y teléfono sobre orden público, hay tranquilidad en los barrios del Casco solo en algunos barrios del extrarradio hay desde esta mañana escitación, que no ha tomado proporciones que algunos suponen, ni hay noticia oficial de muertos ni otros sucesos anunciados, aun en los barrios del extrarradio permanecen hasta ahora tranquilos los que ayer se anunciaban como más dispuestos para el tumulto.

El anterior telegrama nos ha sido facilitado en el Gobierno civil.

Traslados

Por Real Orden del 26 de julio ha ordenado la Dirección general de Carabineros que el Teniente Coronel D. José Díaz Capilla y Alberti que servía en la comandancia de Valencia sea destinado á la de esta provincia.

Con fecha 20 del mismo mes ha sido destinado á la de Malaga el primer teniente de la misma D. Ginés Gonzalez Inesta que estaba de reemplazo en esta comandancia.

Telegramas

En la Central se hallan detenidos por no hallarse los destinatarios y por falta de señas los siguientes:

Santander.—Petra Mario.
Cao.—Pablo Soler Arrabal Navegacion.
Valencia.—Enrique Puig.

Guardia civil

La del puesto de Alaró ha denunciado al señor Juez Municipal de dicha villa á dos sujetos vecinos de la misma que tenían abandonadas en

la finca denominada «San Amengual» y en el huerto «Den Tepi» de dicho término Municipal varias cabezas de ganado.

La del puesto de Ibiza ha denunciado á la autoridad competente varios vecinos de la parroquia de Santa Eulalia y de dicha Ciudad por ocupación de armas prohibidas y careciendo del correspondiente permiso.

Real Orden

Se ha recibido en este Gobierno Civil una con fecha 22 de julio del Ministerio de la Gobernación declarando la nulidad de las elecciones verificadas el 9 de junio en la villa de La Puebla.

Recaudación

D. Nicolas Clar Recaudador de contribuciones de la 2.ª Zona del partido de Manacor ha remitido á este Gobierno Civil un estado participando los dias y los pueblos que ha de llevarse á efecto la referida recaudación del modo siguiente.

Art. 7, 8, 9 y 10 — Felanitx 17, 18, 19, 20, 21 y 22 del actual mes.

Relación

El Rector de la Universidad de Barcelona ha remitido á este Gobierno Civil una relación de los aspirantes á las Escuelas públicas de niñas que se han de cubrir por medio de concurso según dispone el Real Decreto de 13 Diciembre 1896.

El mismo rectorado ha remitido tambien una relación de los individuos aspirantes á cubrir la plaza de Escuelas elementales de párvulos que han de cubrirse en dicho principado según dispone el Real Decreto del 13 de Diciembre 1897.

Sección oficial

Alcaldía de Palma

En el huerto llamado de Tirador se hallan depositados una oveja y un cordero, y en el Mesón de la Plaza de la Puerta de San Antonio un asno, encontrados en la vía pública.

Lo que se anuncia al pública para que los que sean sus dueños se presenten á recogerlos, advirtiéndole que si pasados tres dias á contar de la inserción de este anuncio en los periódicos de esta Capital no lo han efectuado se procederá á su venta en la forma acostumbrada.

Palma 2 Agosto 1897.—El Alcalde, Antonio Sbert.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

El domingo próximo 8 de los corrientes señalado para una corrida de toros en la plaza de esta capital se modificará el servicio de trenes actual con el siguiente:

De Palma á Manacor y La Puebla á las 7:55 m. 2 tarde y 8 noche.

De Manacor á Palma á las 6:45—11:30 m. y 5:30 tarde.

De La Puebla á Palma á las 7:12—11:45 m. y 5:45 tarde.

De Inca á Palma á las 6:40 m.
De Palma á Inca á las 7:15 noche.

NOTAS.—En las Estaciones se despacharán entradas de sol y sombra para la corrida.

Se despacharán también billetes en 1.ª y 2.ª clase tanto sencillos como dobles con la rebaja del 50 p. del precio de la 2.ª clase, á los que al tomar el billete del tren tomen entrada para la corrida.

Los billetes dobles ó de ida y vuelta solo serán válidos el día de la expedición.

No tendrán rebaja los billetes que se tomen en Palma al regresar después de la función.

Palma 2 de Agosto de 1897.—El Director General, Guillermo Moragues.

Humoradas

El insomnio:
—¿Ha seguido usted mi consejo para poder dormir de noche?
—Sí, señor.
—¿Ha contado usted hasta docientas?
—Mucho más. He contado hasta quince mil.
—¿Y qué?
—Cuando concluí, era ya hora de levantarme.

Entre dos novios:
Mira, Ricardo, no vienes á verme bastante, y me aburro en casa.

—Pero, vida mía, ¿no sabes que tengo que cultivar mis relaciones?
Lo que no confiesa nunca una mujer:
Que le aprietan los zapatos.
Que se fatiga al bailar.
Que ha tardado más de cinco minutos en vestirse.

Plaza de Toros de Palma

GRAN CORRIDA DE TOROS

Para el domingo 8 de Agosto de 1897

Se lidiarán seis toros de la ganadería de Don J. Antonio

MAZPULÉ

hoy de don Tiburcio Arroyo, vecino de Miraflores de la Sierra, con divisa blanca y cinco años de edad por las cuadrillas que dirigen los matadores

NICANOR VILLA (VILLITA)

FRANCISCO PIÑEIRO (GAVIRA)

conforme á la siguiente plantilla:

ESPADAS

Nicanor Villa Villita Francisco Piñeiro Gavira

PICADORES

Cirilo Martin Manuel Macip Rafael Aguilar Angel Montalvo

BANDERILLEROS

Ramón Laborda (Chato) Jerónimo Lozano (Orejón)
Tomás Regatero (Regaterillo) Antonio Alvarez (Comerciante)

PUNTILLERO

Domingo Almansa (Isleño) Emilio Rodriguez (Guitarra)

Se observarán en la lidia las reglas generales establecidas en la plaza de Madrid y principales España.

PRECIOS

Un palco de Sombra sin entradas 40 pesetas;
Un palco de Sol sin entradas 20 ptas.; Un asiento de Balconcillo primera fila sin entrada 7:50;
Un asiento de Balconcillo de segunda fila sin entrada 7:00; Una barrera de Sombra sin entrada 6:00; Una barrera de Sol sin entrada 1:40; Una delantera de Grada sin entrada 1:50; Entrada general á los palcos de Sol y Sombra 3:50; Entrada general de Sol 2:50; Medias entradas para niños menores de diez años y soldados sin graduación de Sombra 2:00; de Sol 1:25.

NOTA.—La Empresa se encarga del pago del impuesto del timbre.

Para mayor comodidad de las personas que asistan á la corrida la Compañía de los Ferro-Carriles ha dispuesto trenes extraordinarios. Las puertas de la Plaza se abrirán á las dos y la función principará á las cuatro y media.

Horno

Se alquila el del «Olivar» situado en la calle de San Miguel.

Informará D. Bartolomé Castañer.—Panadería del «Moro Viejo», Sindicato 163.

ALMACENES

MONTANER

2-Sindicato-2

Es la casa que vende más barato y ahora por ser FINAL DE TEMPORADA se expenden géneros de confianza á PRECIOS CASI DE BALDE.

Quien quiera comprar BUENO BONITO Y BARATO acuda sin demora á visitar los

ALMACENES MONTANER

2-SINDICATO-2

Se acaban de recibir trajes de baño para Señora preciosos modelos á 6 pesetas.

DINERO

Se facilitan cantidades á préstamo con buenas hipotecas y Pagarés y se venden censos y fincas de todas clases tanto del llano como de la montaña; darán razón en la calle de Sans, número 4, principal.—Palma.

Frente Can Juan de S. Aigo



La revista MODA Y ARTE es cada día más preferida por las señoras, por las modistas y por las bordadoras; son sus modelos tan originales y elegantes, que podemos asegurar que hoy es el predilecto periódico de las señoras españolas, portuguesas y americanas.

Moda y Arte

regala lindos figurines en colores y en negro, buenas láminas de ropa blanca, abecedarios y labores es el único periódico que regala patrones cortados. Lo dirige D. Manuel Salvi.

Solo cuesta el número completo 40 céntimos, y por suscripción, tres meses, 3:50 pesetas; seis meses, 7 pesetas; un año, 14 pesetas, y á las abonadas del año 1897 regala una grande y preciosa lámina en colores, del

Sagrado Corazón de Jesus

Se remiten números de muestra á quien lo pida y sus oficinas.

CLAVEL, 1, MADRID

Música

para violín y piano, guitarras, cítaras, orquesta, piano á cuatro manos, vida y otros instrumentos.

Autores escogidos: Wilhelm.—Borjot.—Berthoven.—Vieuxtemps.—Paganini.—Ernio.—Mayseder.—Lafont.—Larje.—Blumental.—Lupré.—Sor.—Haydn, etc, etc.

PRECIOS REDUCIDÍSIMOS

Informarán en esta redacción Santacilia 3.—bajo.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Madrid 4, 2 m.

A las ocho de la noche lograron la benemérita y la policía disolver los grupos formados en los Cuatro Caminos.

Se hicieron 28 detenciones de ambos sexos y luego fueron encarcelados.

Resultaron algunos contusos.

Insístese en la dimisión del Alcalde de Madrid.

El Gobierno conceptúa conjurado el conflicto.

Hoy seguirán cerrados los establecimientos.

El general Weyler ha llegado á Matanzas.

Anúnciase un sorteo de ingenieros y otro del arma de artillería, con destino á Filipinas.

Ultimas cotizaciones

VALORES PUBLICOS

	Madrid
4 0/0 int. perpétuo.	64:50
4 0/0 exterior perpétuo.	80:25
4 0/0 amortizable.	77:75
Cubas.	96:45
Cubas nuevas.	79:75
Banco de España.	409:00
Tabacos.	215:00
Londres.	00:00
Francos.	30:65
Libras.	00:00
	Barcelona
4 0/0 interior perpétuo.	64:40
4 0/0 exterior perpétuo.	80:37
4 0/0 amortizable.	00:00
Cubas 86.	95:87
Coloniales.	00:00
Nortes.	21:15
Francias.	00:00
Madrid.	00:00

TARJETAS DE VISITA
ESQUEMAS MORTUORIAS



Se hacen en la imprenta de este periódico á precios económicos.

ITINERARIOS

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	Ptos. de parada	HORAS	
		Salidas	Llegadas
Andraitx	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2 »	7 »
Capdellá	Santacilia	2 »	8 »
Calviá	Santacilia	2 »	8 »
Esporlas	P. del Olivar	2 »	9 »
Establiments	P. del Olivar	2 »	9 »
Estallenchs	P. del Olivar	2 »	9 »
Bañalbufar	P. del Olivar	2 »	9 »
Puigpuñent	P. del Olivar	2 »	9 »
Valldeмосa	San Miguel 84	2 »	8 »
Deyá	San Miguel 84	2 »	8 »
Sóller	San Miguel 80	2 »	8 »
Buñola	San Miguel 80	2 »	8 »
Lluchmayor	Bauló 6	2 »	8 30
Santañy	Bauló 6	2 »	8 30
Campos	Bauló 6	2 »	8 30
Sansellas	P. de San Antonio	2 »	8 30
Santa Eugenia	P. de San Antonio	2 »	8 30
Felanitx	Mercadal 13.	2 »	6 »
Algaída	Mercadal 13.	2 »	6 »
Montuiri	Mercadal 13.	2 »	6 »
Porreras	Mercadal 13.	2 »	6 »

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes que rige desde el 10 de Octubre de 1896.

SALIDAS

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7'55 mañana, 2 y 5' tarde.

De Palma á Inca: á las 1'15 tarde.

De Manacor á Palma: á las 6'45 y 11'30 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7 12 11'45 mañana y 5'45 tarde.

De Inca á Palma: á las 6'40 mañana.

De Manacor á La Puebla: á las 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 5'45 tarde.

Palma 5 Octubre de 1896.—El Director General, Guillermo Moragas.

VAPORES CORREOS

SALIDAS

Lunes 2 tarde para Barcelona (via Sóller).

Martes 5 t. para Barcelona (directo).

Miércoles 9 m. para Ibiza y Valencia; y 2 t. para Mahón (v. Alcudia).

Viernes 5 t. para Barcelona (dicto.)

Sábados 9 m. para Ibiza y Alicante.

Domingos 2 t. para Barcelona (via Alcudia).

ENTRADAS

Lunes 10 m. de Barcelona (via Sóller); y de Mahón (via Alcudia).

Martes 9 m. de Ibiza y Alicante.

Miércoles 9 m. de Barcelona (dicto.)

Jueves 10 m. de Barcelona (via Alcudia).

Viernes 2 t. de Ibiza y Valencia.

Sábados 9 m. de Barcelona (dicto.)

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.—De Mahón para Palma los martes 5 tarde.

ESTACIONES

Telegráficas y Telefonica

EXISTENTES EN

BALEARES

TELEGRAFICAS.—Alayor.—Alcudia.—Andraitx.—Artá.—Ciudadela.—Felanitx.—Manacor.—Palma.

TELEFONICAS.—Lluchmayor.—Sóller.—Palma.

JOSE VICH Y QUETGLAS
CONSTRUCTOR DE BALANZAS DE PRECISION
Y OTROS APARATOS PARA PESAR

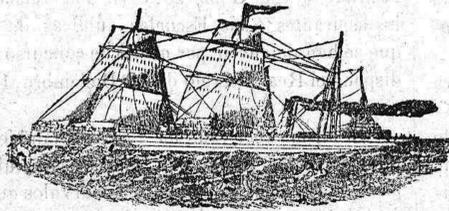
Toda clase de accesorios para Romanas y Basculas

PREMIADO EN LA EXPOSICION BALEAR CON DIPLOMA DE MEDALLA DE ORO

Plaza de Cort - PALMA

Línea de Vapores Trasatlánticos de Pimillos, Izquierdo y Comp.ª de Cádiz

SALIDAS FIJAS
para las
Antillas, Méjico
y
Estados- Unidos



El 15 de cada mes, (viaje directo) para HABANA, MATANZAS, CUENFUEGOS y VERACRUZ
El 30 de cada mes para PUERTO-RICO, MAYAGUEZ, PONCE, HABANA, SANTIAGO DE CUBA y NUEVA-ORLEANS
Saldrá el 30 de Julio de este puerto el vapor

PIO IX

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias.
Además, los vapores del 15, la admiten con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo, para Tuxpan, Tampico, Frontera, Laguna, Campeche, Progreso y Coatzacoalcos, y los vapores del 30, para Nueva-York con trasbordo en la Habana.
La carga se recibe en el tinglado de la Compañía (muelle nuevo) admitiéndose solamente hasta el 13 y 28 de cada mes.
Para más informes dirigirse á los representantes de la Compañía

Sres. Martinez y Planas
SAN JUAN 20—PALMA

Martínez y Planas

BANQUEROS Y COMERCIANTES

Gran letras sobre todos los puntos de España y principales del Extranjero

ASEGUROS DE RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIOS

POR CUENTA DE LA GRAN COMPAÑIA

"UNION COMERCIAL" de Londres

San Juan 20-Palma de Mallorca

LA CASA DE ÓPTICA MAS MODERNA
Y QUE VENTOR MAS BARATO

ANTEOJOS Y LENTES



PARA VISTA CANSADA O MIOPE

CALLE DEL CONQUISTADOR, 22

ANTEOJOS AHUMADOS PARA CONSERVAR LA VISTA DE LOS RAYOS SOLARES

ANEMIA DEBILIDAD, CONSUMIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, &c.
PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN
Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal. 1.ª Ser completamente asimilables digeribles; 2.ª No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones é irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro. 3.ª Estar dosificadas con exactitud; 4.ª Conservarse indefinidamente; y 5.ª Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
LICOR ANTiasmático DEL DR. KLEIN
Cura el asma atacando las causas productoras del mal.
GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN
Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

TOS **PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN**
Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

PUNTOS DE VENTA—Farmacia de D. JUAN VALENZUELA Plaza de la Cuartera núm. 2—Farmacia de D. PEDRO PERERA, Lonjeta.

PIANOS

MANISERO

Los mejores que se han presentado hasta la fecha

Se recomiendan por si mismo

53, UNION, 53

TODA PERSONA que alquile un piano de este establecimiento por 3 años á CINCO du ros mensuales se regalará un piano nuevo.

Copas, Vasos y Botellas á precios de fábrica LA VIDRIERA de Honorato Berga

Fideos, 4